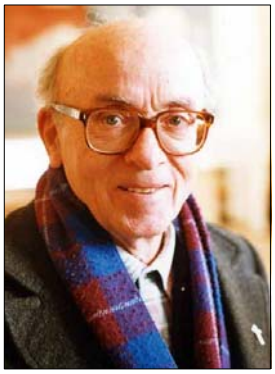
SOCIETÀ SAN PAOLO
casa generalizia



"Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión ".
(P. Alberione)

Nos comunican de Santiago de Chile que hoy, miércoles 9 de enero de 2008, ha concluido su existencia terrena nuestro hermano sacerdote

P. ANTONIO ALESSANDRO TACCONI
83 años de edad, 72 de vida paulina, 58 de sacerdocio

Se apagó serenamente a las 6.25 (hora local) en la casa de La Florida en Santiago, rodeado por los hermanos de la comunidad. Su salud, ya delicada, había pasado a ser más problemática en los últimos años a causa de una hemorragia cerebral y un gradual desgaste físico.

Cuando el 23 de septiembre de 1935 Antonio, a la sazón onceañero, cruzaba el umbral de la Sociedad de San Pablo en Alba, podía presumir de haber visto ya… la Argentina. En efecto, allí, en Villa Constitución (provincia de Santa Fe), había nacido el 18 de abril de 1924, después que su numerosa familia de extracción campesina había emigrado allà desde las Marcas (Italia) por imperativos de trabajo y de subsistencia. A veces él mismo contaba haber regresado a Italia, a Macerata, "así de pequeño" (y separando las manos señalaba una distancia de unos veinte o treinta centímetros).

Casa Madre fue la primera sede de su formación paulina: desde los estudios de bachillerato a los filosóficos; desde la preparación técnica a la apostólica-paulina. Allí hizo el año de noviciado, concluido con la profesión religiosa el 8 de septiembre de 1941. "*Serás completamente de Dios, en la Sociedad de San Pablo* –le escribieron en aquella ocasión sus padres Nazareno y María–. *Tu ideal será de santidad, procurando la gloria de Dios y la salud de las almas. No podías elegir nada mejor*". Prosiguió los estudios teológicos en Roma, donde se consagró para siempre al Señor el 15 de septiembre de 1946 y fue ordenado presbítero por mons. Giovanni Urbani en la iglesia de los Santos XII Apóstoles, el 10 de julio de 1949.

Ese mismo año marcó para el P. Antonio el comienzo de la misión paulina, que por expreso deseo del Primer Maestro se desarrollará enteramente entre Argentina y Chile, tras un quinquenio (1949-1955) trascurrido en la casa de Lisboa (Portugal) como profesor y animador de los aspirantes. Por más de cincuenta años (1955-2006), Argentina y Chile se beneficiaron de su presencia, de su entrega y operosidad en las diversas tareas: desde el servicio de la autoridad (tuvo, entre otros, el cargo de superior provincial de 1982 a 1990) a la dirección editorial; desde la tipografía a la enseñanza; desde el economato a las actividades de secretaría; desde la dirección de los Cooperadores paulinos a la de los Institutos paulinos de vida secular consagrada, en particular de las Anunciatinas, al servicio de animación de la Familia Paulina. De esta intensidad apostólica se desprendió en 1997-1998 para un curso de actualización bíblica en la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma), y lo separó luego la enfermedad en 2006.

"El P. Antonio –atestiguan los de la Provincia Argentina-Chile-Perú– fue un punto de referencia para muchos hermanos/as, tanto como persona cuanto por su múltiple experiencia paulina, buscado y apreciado por la Familia Paolina para misas, retiros, ejercicios espirituales y confesiones. Fue ante todo una persona honrada; ordenada en todo casi hasta la escrupulosidad; buen amigo y hombre de paz, prudente en sus juicios y respetuoso con las personas; su sonrisa transmitía serenidad y paz. Fue un paulino que supo poner la oración en primer lugar durante toda la vida; seguramente llevó a término la educación en la fe recibida y vivida en su familia. Se distinguió por la estima a los superiores, no sólo de palabra sino con la obediencia y la disponibilidad".

La frase de san Pablo a los Filipenses, "*Estad siempre alegres con el Señor; os lo repito, estad alegres. Que todo el mundo note lo comprensivos que sois*", resonaba incansablemente en sus homilías. Ahora es él mismo quien "se alegra con el Señor", habiéndose hecho discípulo en la intimidad del Maestro divino para alcanzar la "sabiduría del corazón", que hace hermosos los días y las obras ante Dios y para el mundo. Vive ya en Dios e intercede por todos. Le acompañamos con nuestro fraterno sufragio.

Roma, 9 de enero de 2008 *P. Giuliano Saredi*

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).